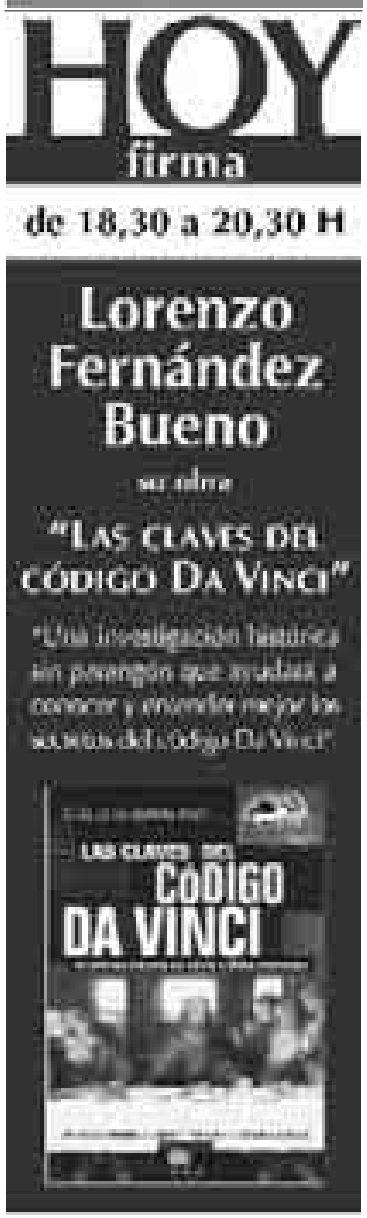


Un bosque nacido de la M-30

Medio ambiente. El Ayuntamiento creará un parque forestal de 30 hectáreas en Moratalaz con 1.071 árboles trasplantados de las zonas de obra de la M-30 y otros 19.264 nuevos. El PSOE habla de atentado ecológico y manipulación de las cifras

FERNANDO MAS

Se puede ver desde el punto de vista del Ayuntamiento —todo perfecto— o desde el prisma de la oposición socialista —un atentado— o buscar un punto intermedio. ¿Qué? La Concejalía de Medio Ambiente creará un parque forestal de 30,2 hectáreas en Moratalaz con árboles del entorno de la M-30 que serán trasplantados a este espacio verde.

A los 1.071 ejemplares que, afectados por las obras, serán conducidos a este nuevo entorno —conectado con la cuña verde de O'Donnell— se sumarán 19.264 nuevos, de entre 80 y 100 centímetros de altura. Se trata de plantar en el bosque una media de 14 ejemplares nuevos por cada uno que haya que talar a causa de las obras de la M-30 que están en ejecución.

El Ayuntamiento afirma que son 2.495 los ejemplares afectados. El 43% se trasplantará a ese parque. Y 1.424 se talarán, bien porque no es viable el traslado o porque sus condiciones fitosanitarias así lo recomiendan. Bien, todas estas explicaciones facilitadas ayer por el director general de Patrimonio Verde, Federico Sepúlveda, fueron criticadas por el concejal socialista Pedro Santín, quien considera que la tala de árboles vinculada a la reforma de la autovía es «un atentado ecológico» y que los datos ofrecidos por el Gobierno «no son fiables».

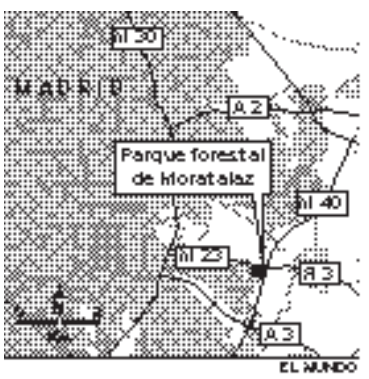
Asegura Santín que, según consta en la información de los proyectos técnicos de obra, «en los alrededores de la M-30 no se van a destruir 2.495 árboles como reconoce el Gobierno de Ruiz-Gallardón, sino el doble. Es decir, 5.000 ejemplares».

La réplica de Sepúlveda: el PSOE habla de los datos de todos los proyectos de la M-30 y el Gobierno sólo de los árboles afectados por las obras en marcha (cinco proyectos en la Zona Este y el *by-pass* Sur). Añade, también, que con las empresas constructoras se ha rebajado al máximo el número de ejemplares que, inicialmente, se había calculado que serían afectados por la remodelación de la M-30.

Denuncia el edil socialista que si se tiene en cuenta que la edad media de los 2.495 árboles está entre los 30 y 50 años, no se deberían replantar 19.264, sino 100.000, en aplicación estricta de la normativa municipal. Ésta dice que por cada árbol talado hay que plantar tantos como la edad del ejemplar destruido. El Gobierno municipal señala que al dar la cifra de 14 árboles nuevos por cada uno talado habla de una media, porque habrá casos que afecten a ejemplares de 50 años y otros en los que simplemente el árbol esté muerto o tenga un año.

Aspecto actual del espacio de Moratalaz que se convertirá en bosque forestal.

Recreación del nuevo bosque forestal, que conectará con la cuña verde de O'Donnell.



Cuitas políticas al margen, lo cierto es que la reforma de la M-30, según el Ayuntamiento, no sólo no implica pérdidas de zonas verdes, sino que, además, se ganan.

En Moratalaz la Administración municipal pretende recrear un bosque mediterráneo con pinos piñoneros y encinas, al estilo de la Dehesa de la Villa o de la Casa de Campo. Un espacio sostenible —ahora todo es sostenible— en el que sólo se necesite regar los árboles durante los primeros años, hasta que enraícen, y luego las labores de mantimiento sean mínimas. El bosque se ubicará entre el eje de O'Donnell, la M-40 y las calles de Fuente Carrantona y de Ciudad Encantada.

Quizá en el futuro se plantee una ruta para bicicletas o un centro de interpretación, pero aún no hay nada definido al respecto. Lo que sí se sabe es que en el corazón de estas 30,2 hectáreas se trasplantarán los árboles provenientes del entorno de la autovía. El perímetro se repoblará con especies nuevas autóctonas de la zona —esas encinas y pinos— para terminar por crear una masa mixta de monte mediterráneo.

¿El coste? De las arcas municipales no saldrá ni un euro, asegura el director general de Patrimonio Verde. Todo el gasto recaerá sobre las empresas adjudicatarias de la reforma de la M-30.

LA CREACIÓN DE UN PARQUE

19.264. Es el número de ejemplares —pinos piñoneros y encinas— nuevos que se prevé plantar en el bosque forestal de Moratalaz. Esta cifra se obtiene de multiplicar por poco menos de 14 el número de árboles que se tendrán que talar en el entorno de la M-30 para poder realizar las obras de reforma. Desde el Consistorio se cifra en 1.424 el número de árboles que se deberán talar por las obras en marcha.

60. Por encima de esta cifra está el número de hectáreas de zonas verdes que se recuperarán para la ciudad, según el Gobierno, gracias a la reforma de la autovía. A las 30,2 del parque de Moratalaz hay que sumar otras 30 hectáreas que se ganarán al asfalto junto al río Manzanares cuando se soterre la M-30. Para diseñar el parque junto al río —nada que ver con un bosque forestal— se ha convocado un concurso de ideas.

4/5. La edad de los árboles que se plantarán en el bosque de Moratalaz. Esto equivale a ejemplares de entre 80 y 100 centímetros de altura. Explicó Federico Sepúlveda, forestal de formación, que los técnicos consideran que los árboles más jóvenes enraízan mejor que los adultos. El bosque de Moratalaz se construirá al mismo tiempo que se vayan haciendo las obras de la M-30. Ya se trabaja en el acondicionamiento del espacio.